

A Dios rogando y con el mazo dando

Juan Falconi Puig

El título es tomado de un programa de radio que tenía Rafael Guerrero por los años cincuenta y viene a propósito de la última intervención del Vicepresidente sobre el escándalo de los gastos reservados. Sostuvo que los manejados por él y sus secretarios, no eran sólo de la Vicepresidencia sino del Gobierno como "equipo". Dijo, entonces, que entre la Presidencia, la Vicepresidencia y el Ministerio de Gobierno se habrían gastado alrededor de treinta mil millones de sucres, de los que la Vicepresidencia gastó la tercera parte.

Mencionó el Vicepresidente compras de dólares en efectivo y compra de información que abonan los cuestionamientos porque en función pública las obligaciones y deberes están expresamente establecidos en la ley, y por más equipo que haya, no le compete velar por la seguridad interna o externa ni dedicarse al espionaje, o la compra de información en la frontera, como insinuó también en el mismo programa, bien entendido que ni el Ministerio de Defensa ha dispuesto de fondos reservados, según señaló públicamente el ex-ministro, Gral. Gallardo.

De otro lado, es inadmisibles que los secretarios del Vicepresidente, hoy prófugos de la justicia, se encuentren de vacaciones, o tal vez "recorriendo los caminos de la Patria" o de "retiro espiritual", porque aún siendo así, lo menos que debería hacer es cortar tales vacaciones y ordenarles comparezcan a declarar; pues debemos suponer que irían a corroborar sus afirmaciones. Además, si Dahik está tan seguro y tiene su conciencia tranquila -no por mala memoria- no sólo él debe concurrir a rendir su tes-

timonio ante el Presidente de la Corte Suprema sino también sus secretarios, que no están exentos de sus obligaciones procesales, máxime dentro de un juicio penal en el que su jefe es el principal acusado.

Dramática, sí, la exhibición de la foto familiar (¿usará la próxima vez salsa de tomate?) diciendo que ante su familia responde, pero si ha usado y abusado -según el partido Social Cristiano- de los fondos reservados, no como padre de familia sino como Vicepresidente, como tal debe responder por sus actos, especialmente tratándose de fondos públicos. Por eso no tiene sentido que haya argumentado llevar los fondos reservados a cuentas privadas para no manejar efectivo, mientras que en la venta de su avión al Sr. Fernández (Gobernador de Manabí) y en el muy rentable negocio del hielo con un primo, ambos lejos de la capital, le hayan depositado en Quito, justamente en efectivo, 40 millones y 15 millones de sucres mensuales, respectivamente. Y -lo que no dijo- que a su vez él haya hecho depositar, también en efectivo y en Quito, al constructor de su nueva casa en Guayaquil. De ahí que la encuesta inmediata que hizo un canal de televisión, muestre que más del 70% de los ecuatorianos no le cree.

La imagen de hombre pulcro, católico que a Dios ruega y justiciero, se desmorona ante la evidencia del político cínico que a fuerza de creerse brillante, piensa que los ecuatorianos son estúpidos diciéndoles que conversa con el Espíritu Santo, mientras gasta a manos llenas los fondos reservados y nos da con el mazo de los impuestos para financiar esos gastos reservados